

# CÓMO RESUCITAR DEL COVID

Contagiarnos de *esperanza*,  
solidaridad y fraternidad



## CRÉDITOS:

**CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA  
SECRETARIADO NACIONAL DE PASTORAL  
SOCIAL – CÁRITAS COLOMBIANA**

**Presidente Conferencia Episcopal de  
Colombia**  
Monseñor Oscar Urbina Ortega

**Vicepresidente**  
Monseñor Ricardo Tobón Restrepo

**Secretario General**  
Monseñor Elkin Fernando Álvarez Botero

**Presidente de la Comisión Episcopal de  
Pastoral Social y Caritativa**  
Monseñor Fabio Suescún Mutis

**Director Secretariado Nacional de Pastoral  
Social – CC**  
Monseñor Héctor Fabio Henao Gaviria

**Subdirector**  
Padre Enán Xavier Humánez Almario

**Área de Desarrollo Institucional**  
Rosa Inés Floriano Carrera

**Equipo de crisis COVID**  
Ana Mercedes Arias Pimentel  
Carols Amira Meza Martínez  
Deivid Axel Stív Rodríguez  
Diana Carolina Cabra Delgado  
Héctor Julián Becerra Villada  
José Ignacio García  
Juliana Valderrama  
Laura Fernanda Contreras  
Liliam Patricia Cuevas  
Mario Andrés Pineda Vivas  
William Ferney Gallo Numpaqué  
Wilmar Alejandro Mosquera Muñoz

**Coordinación Editorial**  
Anamaría Rodríguez Porras

**Redacción**  
Yulieth Patricia Estupiñán Fino

**Corrección de estilo**  
Danyth Fandiño Lerma

**Diseño**  
María Alejandra Cárdenas Torres

**Fotografía**  
Imágenes y fotografías producidas por  
especialistas del SNPS y equipos pastorales  
de las Jurisdicciones Eclesiásticas

**Bogotá, Colombia 2020**



# ÍNDICE:

Editorial .....	03
Contexto .....	05
Dinámicas del conflicto en situación de pandemia .....	07
La voz de los migrantes .....	12
Comportamiento migratorio en Colombia y dinámicas sociales .....	15
Una iglesia que acoge, protege, promociona y promueve .....	17
Una iglesia activa y en salida .....	21
Mitigar el hambre .....	23
Un segundo hogar .....	25
No son solo migrantes .....	27
Apoyo psicosocial y espiritual .....	29
Resucitando del Covid, una respuesta humanitaria inmediata y una iglesia en acción .....	31
Un SNPS humano .....	33
La pandemia no ha pasado .....	36

## EDITORIAL

En pleno contexto de pandemia, donde la humanidad se enfrenta de forma intempestiva a la incertidumbre y miedo que provoca la muerte, la enfermedad y la crisis, tanto en el ámbito sanitario como económico, la Conferencia Episcopal de Colombia ha lanzado desde todas las Diócesis, parroquias e instituciones un gran movimiento de solidaridad y fraternidad, que busca dejar atrás la tentación de aislarse, protegerse y encerrarse en su propio temor y salir al encuentro de los más necesitados.

El Papa Francisco en la bendición "*Urbi et orbi*" del 27 de marzo, propone a la humanidad enfrentar la incertidumbre, el miedo al virus y a la muerte con un contagio de esperanza que se transmite de corazón a corazón, saliendo de sí mismo para ocuparse de los crucificados por la falta de oportunidades, por las dificultades para acceder a servicios sanitarios y por la soledad, desamparo, hambre y desempleo, a los que la humanidad se enfrenta, entre muchos otros males.

Colocamos en sus manos este texto testimonio de la forma como la Iglesia en Colombia ha asumido este llamado del Papa, que radica en ver y abrazar la realidad por dramática que parezca, con actitud pascual bajo una sola convicción: ***¡El poder del amor ha vencido a la muerte y nos confirma que ésta ya no tiene la última palabra!***

## CLAVES PARA ENFRENTAR EL TEMOR NATURAL Y CONTAGIARNOS DE ESPERANZA

### 1 DE LA INDIFERENCIA A LA UNIDAD

Ante el desconocimiento de los alcances reales de la crisis y su potencial letalidad en la salud y en la vida de quienes nos rodean, existe el riesgo natural de concentrar nuestros esfuerzos en ponernos a salvo y cuidar de aquellos a quienes amamos perdiendo la noción de interdependencia social que tenemos.

Ningún aislamiento será posible si no hay hermanos y hermanas que se ponen en riesgo para salir a producir los alimentos que necesitamos y los servicios básicos de subsistencia, ninguna atención médica será posible si el personal sanitario no deja a sus familias para ponerse en la primera línea de lucha contra el virus arriesgando su propia vida.

Esto ha llevado a que el propio Papa Francisco, en el itinerario de la Cuaresma, nos haya planteado en forma muy contundente: ***“estamos todos en la misma barca: o nos salvamos todos o naufragamos todos”***. Solo unidos como cuerpo, la humanidad tendrá la posibilidad de sobrevivir a esta pandemia y superarse en todas las dimensiones de su potencial afectación.

### 2 DEL EGOÍSMO A LA SOLIDARIDAD

Cuando escuchamos en los medios de comunicación en forma reiterativa, que el contacto físico nos expone al contagio de la mortal enfermedad, la medida del aislamiento surge como mecanismo de supervivencia y protección.

Sin embargo, corremos el riesgo de asumir que el otro o la otra es alguien que me puede afectar y, con ello, caer en la búsqueda de mi propio bien sobre la necesidad de los demás. El antídoto evangélico para el mal del egoísmo es la solidaridad.

La prudencia sobre el autocuidado y el acatamiento de las medidas necesarias para prevenir el contagio no puede hacernos ciegos y sordos ante el que está más afectado, por el contrario, nos invita a lanzarnos a hacer presente el Amor de Dios, consolando a quien ha perdido a sus seres queridos sin poderlos despedir dignamente, acogiendo a quien ha quedado sin techo, asistiendo a quien ha perdido la capacidad de sobrevivir a la crisis con los mínimos vitales, al hermano crucificado por la injusticia social

### 3 DE LA DIVISIÓN A LA PAZ Y LA CONVIVENCIA

El tejido social de la humanidad se encuentra profundamente lastimado, tan roto y violentado como el cuerpo del mismo Cristo a causa de las desigualdades, la inequidad, la injusticia, los deseos de concentración de riqueza y poder sobre la vida y la dignidad de grandes cantidades de seres humanos. Pero Cristo que es nuestra paz por reconciliar en su propio cuerpo y a precio de cruz a la humanidad con Dios, nos invita a volver a la concordia y a la fraternidad porque solo así podremos salir distintos de esta crisis.

El Papa Francisco ha evocado la Europa de la pos-guerra mundial para mostrarnos que cuando la humanidad deja de lado las divisiones, encuentra formas novedosas para superar la miseria y encaminarse a sociedades más prósperas, con mayores y mejores oportunidades para que sus ciudadanos sean protagonistas de su propio desarrollo.

### 4 DEL OLVIDO A LA ATENCIÓN AL HERMANO EN NECESIDAD

En este documento, el Secretariado Nacional de Pastoral Social / Cáritas Colombiana presenta una síntesis de su gestión realizada durante estos siete meses de emergencia, donde deja entre ver la manera en que la pandemia fue y seguirá siendo una motivación especial para unir esfuerzos y trabajar juntos como una sola familia. Este es el resultado de un trabajo colectivo que muestra el rostro misericordioso de Dios en este momento de la historia.

El SNPS/CC siempre estará al servicio de los hermanos necesitados, atendiendo la invitación del Papa Francisco: “¡Frente al temor la Esperanza para no claudicar en la indiferencia, el egoísmo, la división y el olvido! A la Luz del Evangelio tenemos en estas claves un verdadero Plan para Resucitar y salir más que a una nueva normalidad, a una nueva humanidad”.

*En este documento, la Conferencia Episcopal con sus departamentos e instituciones, como el Secretariado Nacional de Pastoral Social / Cáritas Colombiana, presenta una síntesis de su gestión de estos siete meses al servicio de los hermanos necesitados, desde el cual hemos atendido la invitación del Papa Francisco: “¡Frente al temor la Esperanza para no claudicar en la indiferencia, el egoísmo, la división y el olvido! A la Luz del Evangelio tenemos en estas claves un verdadero Plan para Resucitar y salir más que a una nueva normalidad, a una nueva humanidad.”*

## CONTEXTO

## PANORAMA SOCIAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La declaratoria de pandemia mundial a causa del Coronavirus, por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS), se dio el 11 de marzo de 2020. En Colombia el primer caso reportado por infección fue registrado el 6 de marzo y desde entonces la cifra de personas contagiadas ha venido creciendo exponencialmente.

Las cifras más recientes indican que

**A OCTUBRE  
2020**

el país cuenta con

**974.139**

CASOS  
CONFIRMADOS,

de los cuales

**65.928**

SE ENCUENTRAN  
ACTIVOS

**876.731**

RECUPERADOS

**29.277**

y, lamentablemente,

FALLECIDOS.

Por esta razón, y como medida preventiva, el Gobierno Nacional decretó cuarentena obligatoria el 24 de marzo, la cual se mantuvo hasta el 31 de agosto cuando el país pasó a una nueva fase de aislamiento selectivo según lo señalado en el Decreto 1168 de 2020. El transporte aéreo fue cancelado y a nivel local solo hasta el pasado 18 de agosto, se autorizaron 13 rutas regionales, siguiendo los protocolos de bioseguridad establecidos.

En efecto, las consecuencias de la declaratoria de la cuarentena y las restricciones que surgieron a causa de esta medida, generó serios impactos en el sector económico y social en todo el territorio nacional, los cuales están en concordancia con las afectaciones que ha traído la pandemia en las economías de los países latinoamericanos.

### LA COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL)

estima que la tasa de pobreza aumentará del **30,3% AL 34,7%**, lo que significa un aumento de

**28,7 MILLONES DE PERSONAS EN SITUACIÓN DE POBREZA.**

En cuanto a los índices de pobreza extrema, el organismo señala que esta tendrá un aumento del 11% al 13,5% (16 millones de personas)<sup>1</sup>

Ciertamente estas cifras indican que la crisis actual no se asemeja a la que tristemente se verá en un tiempo cercano. Ejemplo de ello se refleja en Colombia, donde para el **MES DE JULIO**, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) **4,15 MILLONES DE PERSONAS PERDIERON SU EMPLEO** frente a julio de 2019, lo que ubicó a la tasa de desempleo en 20,2%, es decir, 9,5 puntos porcentuales más que julio de 2019, cuando el índice fue de 10,7%<sup>2</sup>.

Esta situación, sumada a la crisis que ya se venía afrontando como sociedad, deja muchos más retos que asumir como país. El sistema de salud colapsado evidenció que la salud está lejos de ser un derecho para millones de colombianos, como bien lo señaló Fernando Pío De la Hoz, profesor titular del Departamento de Salud Pública de la Universidad Nacional y exdirector del Instituto Nacional de Salud: "hospitales públicos debilitados por lustros de indiferencia y corrupción son incapaces de proveer atención con calidad a sus poblaciones".

1. <https://noticiassin.com/cepal-estima-contraccion-del-53-en-la-region-por-covid-19-a-excepcion-de-rd/>

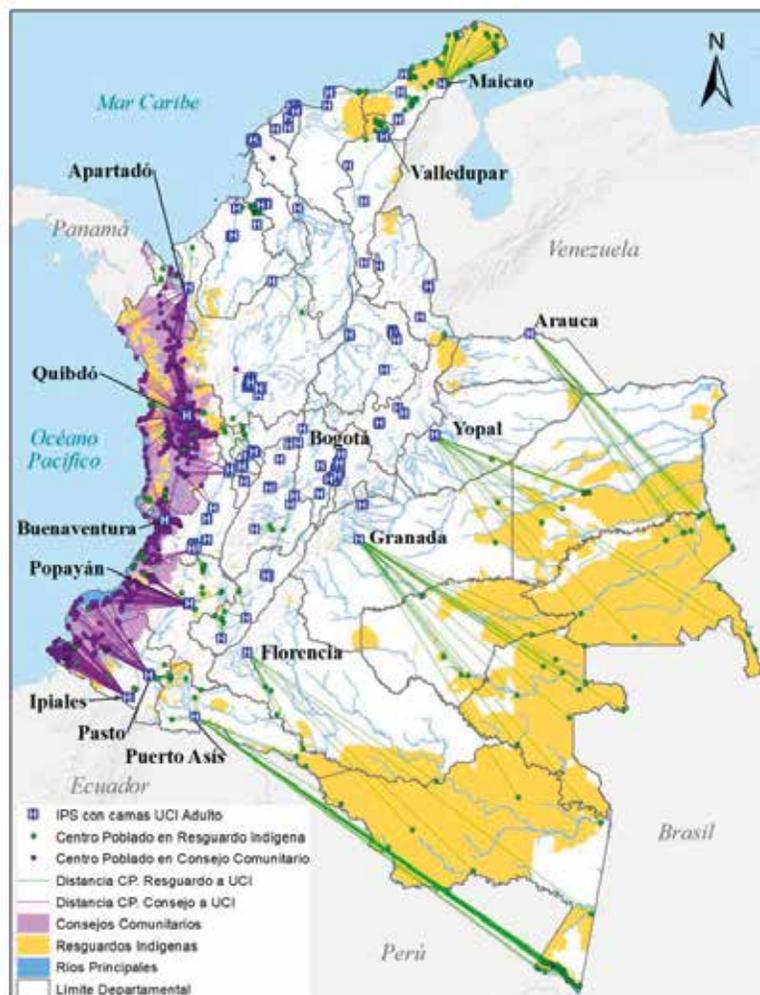
2. <https://www.larepublica.co/economia/resultados-de-la-tasa-de-desempleo-de-julio-de-2020-en-colombia-segun-el-dane-3053149>

“Cartagena, Leticia, Santa Marta, entre otras ciudades, muestran la poca capacidad que ha tenido el Estado para vigilar y direccionar la prestación de los servicios de salud”<sup>3</sup>, aseguró. Triste y reprochablemente la respuesta a esta crisis sanitaria comprobó el ineficiente manejo de los dineros públicos y la corrupción que en muchas zonas del país es notoria y no tiene vergüenza.

Es importante mencionar que la baja capacidad del sistema de salud colombiano para realizar pruebas de Covid-19 (tanto las pruebas rápidas, como la prueba confirmatoria "RT-CPR") y obtener los resultados prontamente<sup>4</sup>, tiene al país en un nivel de subregistro muy alto. En general, la misma situación afronta Latinoamérica y el ocultamiento de casos pueden estar llevando a una situación aún más preocupante que la actual<sup>5</sup>.

Ante toda la situación concurrente de violencia, de abandono estatal y ahora de pandemia, comunidades y organizaciones como la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) ha solicitado especial atención y protección a los pueblos indígenas y en igual medida la población afro, dado que estos dos grupos étnicos tienen un impacto desproporcionado por la pandemia.

Ejemplo de ello es el siguiente mapa que muestra cuáles son los hospitales con cuidados intensivos más cercanos a resguardos indígenas y consejos comunitarios del país:



Fuente: Artículo: La cara étnica de la pandemia en Colombia. Mapa realizado por Camilo Erazo, realizó el mapa usando los datos de camas de cuidados intensivos para adultos del Registro Especial de Prestadores de Servicios de Salud (REPS) del Ministerio de Salud.

Bajo esta realidad, el **Secretariado Nacional de Pastoral Social / Cáritas Colombiana (SNPS/CC)** viene adelantando un ejercicio de reflexión sobre cómo enfrentar la delicada situación de salud pública, crisis social y económica que se exacerbó a raíz de este escenario inesperado, por esta razón, continúa implementando la Respuesta Estratégica Institucional ante la Emergencia Social por la pandemia<sup>6</sup>; en ella, se reafirma la importancia de asumir este momento con unidad, solidaridad y prevención ante la incontrolable expansión del contagio del virus en toda la labor pastoral.

Por ello, en el marco del Encuentro Nacional de Directores de Pastoral Social, realizado el pasado mes de junio se propuso construir **“un plan para resucitar del Covid-19”**, evaluando los retos que trae consigo el coronavirus y las propuestas de abordaje que esta coyuntura tiene para la Iglesia. Una propuesta que esté orientada a cómo trabajar en medio de las crisis y pandemias a las que nos enfrentamos como sociedad<sup>7</sup>.

3. <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/El-reto-del-covid-19-para-los-sistemas-de-salud-en-el-mundo.aspx>

4. <https://www.eltiempo.com/salud/pruebas-de-covid-19-en-colombia-historias-de-demoras-en-la-entrega-de-resultados-489324>

5. <https://news.un.org/es/story/2020/04/1473512>

6. <https://caritascolumbiana.org/respuesta-estrategica-del-secretariado-nacional-de-pastoral-social-caritas-colombiana-ante-emergencia-por-covid-19/>

7. <https://caritascolumbiana.org/encuentro-nacional-de-directores-de-pastoral-social-un-plan-para-resucitar-del-covid-19/>

## DINÁMICAS DEL CONFLICTO EN SITUACIÓN DE PANDEMIA



07

# CONFLICTO VS CORONAVIRUS

Ante el complejo escenario que durante más de siete meses se ha venido presentando en Colombia a causa de la Covid-19, hay que sumarle la violencia y el mal acostumbrado conflicto armado que no cesa, especialmente en unas algunas regiones del país.

Desde el primer semestre del año, la Defensoría del Pueblo había señalado los riesgos a los que se enfrentaban algunas zonas de Colombia, donde diversos actores armados no estatales y grupos armados de delincuencia organizada, estaban aprovechándose de la cuarentena nacional, imponiendo pautas de comportamiento y limitando aún más los derechos de las personas y comunidades!

Dentro de la reconfiguración de los grupos armados, uno de los que ha llamado la atención ha sido el ELN, pues según el Centro de Recursos para el Análisis del Conflicto (CERAC), en lo que va de este año, las muertes, producto de la violencia atribuida a este grupo armado, aumentaron en un 31% frente a las registradas en el mismo periodo de 2019.

En contraste, las acciones ofensivas de esa guerrilla se redujeron 12% entre enero y agosto de 2020, frente al mismo periodo de 2019. En esta misma temporalidad del 2020 se presentaron 82 acciones ofensivas y 38 combates con participación del ELN, una reducción del 12% en las acciones ofensivas y un aumento del 6% en los combates cuando se compara con el mismo periodo de 2019, en los que se registraron 93 acciones ofensivas y 36 combates.

Esta imposición de grupos armados ha generado una reconfiguración de la violencia en torno al despliegue geográfico y el interés de los actores ilegales. Cabe señalar que, la presencia del crimen organizado y de bandas delincuenciales asociadas con grupos armados históricamente presentes en los territorios, está desembocando en prácticas ilícitas que buscan un rédito económico y sin un fundamento político explícito.

Se puede decir entonces, que la actividad del conflicto puede obedecer a tres escenarios posibles:

1) El cambio de operación directa de grupos armados a la construcción de aliados y redes que ejecuten sus acciones delincuenciales, a través de la tercerización de ilícitos como lavado de activos, narcotráfico y sicariato.  
2) La división y repliegue de estructuras armadas como las AGC, ELN, y Disidencias de las FARC, las cuales empezaron a dispersarse geográficamente por Córdoba, Choco y Antioquia.

3) Una focalización de territorios en disputa, evitando al máximo las confrontaciones armadas y consolidando alianzas con carteles extranjeros, agentes del estado y nuevas dinámicas de economía ilícita.

Dadas las recientes masacres y asesinatos perpetrados en Nariño, Arauca, El Cauca, Valle del Cauca, Antioquia, Huila, Norte de Santander, Chocó y otros departamentos; la Conferencia Episcopal de Colombia, el Arzobispo Metropolitano de Bogotá y Primado de Colombia, el Consejo Episcopal de Paz, los señores obispos de las jurisdicciones eclesásticas de Popayán, Cúcuta e Ipiales, así como otras voces de la Iglesia, manifestaron su apoyo a las víctimas, denunciando y rechazando el recrudecimiento del conflicto y otras formas de violencia.

Las investigaciones de

# HUMAN RIGHTS WATCH

referenciaron que los grupos armados informaron a las poblaciones locales que estaban imponiendo reglas para **evitar** la propagación del

## COVID-19

en al menos **11 DE LOS 32**

### DEPARTAMENTOS DE COLOMBIA

Arauca, Bolívar, Caquetá, Cauca, Chocó, Córdoba, Guaviare, Huila, Nariño, Norte de Santander y Putumayo son los territorios que fueron blanco de estas imposiciones<sup>2</sup>.

Bajo esta oleada de denuncias se hizo también un llamado especial al Gobierno Nacional para que concentre esfuerzos en la seguridad del pueblo colombiano, brindando una atención integral a las comunidades que se ven fuertemente afectadas por la ola de violencia que se vive y, asimismo, seguir avanzando en la implementación de los Acuerdos de Paz<sup>3</sup>.

2. <https://www.contagioradio.com/los-castigos-brutales-con-los-que-grupos-armados-instauran-su-propio-regimen-contra-el-covid-19/>  
3. <https://caritascolombiana.org/rechazo-de-obispos-colombianos-por-asesinatos-de-jovenes/>

Otro de los aspectos que llama la atención son los datos que presenta el Informe del

## ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS

(ACNUDH)

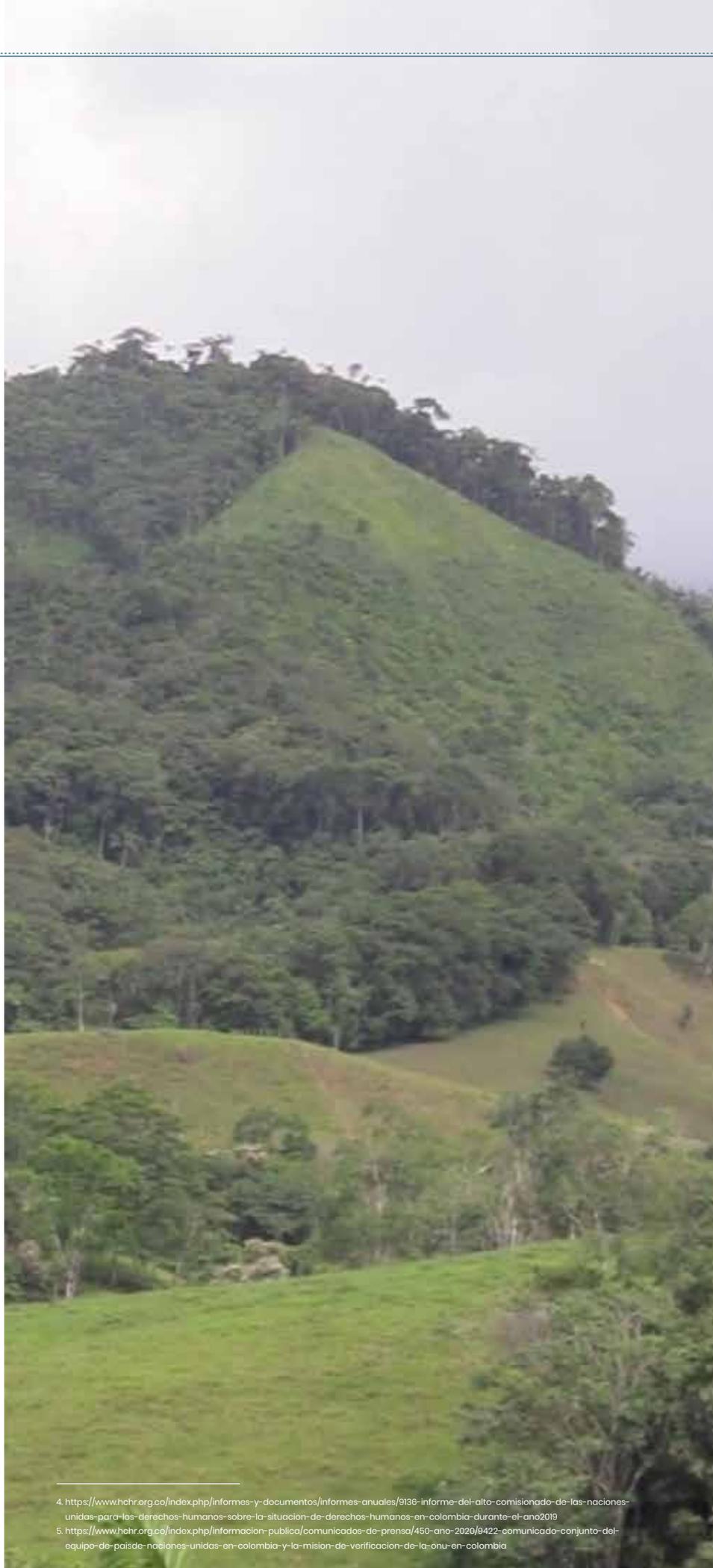
sobre la situación de los derechos humanos en Colombia, donde se documentaron

# 108

asesinatos de líderes/as sociales y personas defensoras durante el 2019, de esos casos,

**75%** ocurrieron en **zonas rurales**; el **86%** en **municipios con un índice de pobreza multidimensional** superior a la media nacional; el **91%** en **municipios con tasas de homicidio** que indican la existencia de violencia endémica; y el **98%** en **municipios caracterizados por la presencia de economías ilícitas y del ELN**, así como de otros grupos violentos y de grupos criminales. El **55%** de estos casos ocurrieron en cuatro departamentos: **Antioquia, Arauca, Cauca y Caquetá**<sup>4</sup>.

Igualmente, durante este año la Oficina de la Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, ha documentado 33 masacres y viene dando seguimiento a 97 asesinatos de personas defensoras de derechos humanos, de los cuales, hasta finales de agosto verificó 45 homicidios<sup>5</sup>.



4. <https://www.hchr.org.co/index.php/informes-y-documentos/informes-anuales/9136-informe-del-alto-comisionado-de-las-naciones-unidas-para-los-derechos-humanos-sobre-la-situacion-de-derechos-humanos-en-colombia-durante-el-ano2019>

5. <https://www.hchr.org.co/index.php/informacion-publica/comunicados-de-prensa/450-ano-2020/9422-comunicado-conjunto-del-equipo-de-países-naciones-unidas-en-colombia-y-la-mision-de-verificacion-de-la-onu-en-colombia>

# INDEPAZ HA REGISTRADO 45 MASACRES durante este año

en las que han sido asesinadas **182 personas**<sup>6</sup>. Solo durante el fin de semana del 22 y 23 de agosto se perpetraron cuatro masacres, en los departamentos de **Arauca, Cauca, Nariño y Antioquia**, en las cuales fueron segadas las vidas de al menos 20 personas.

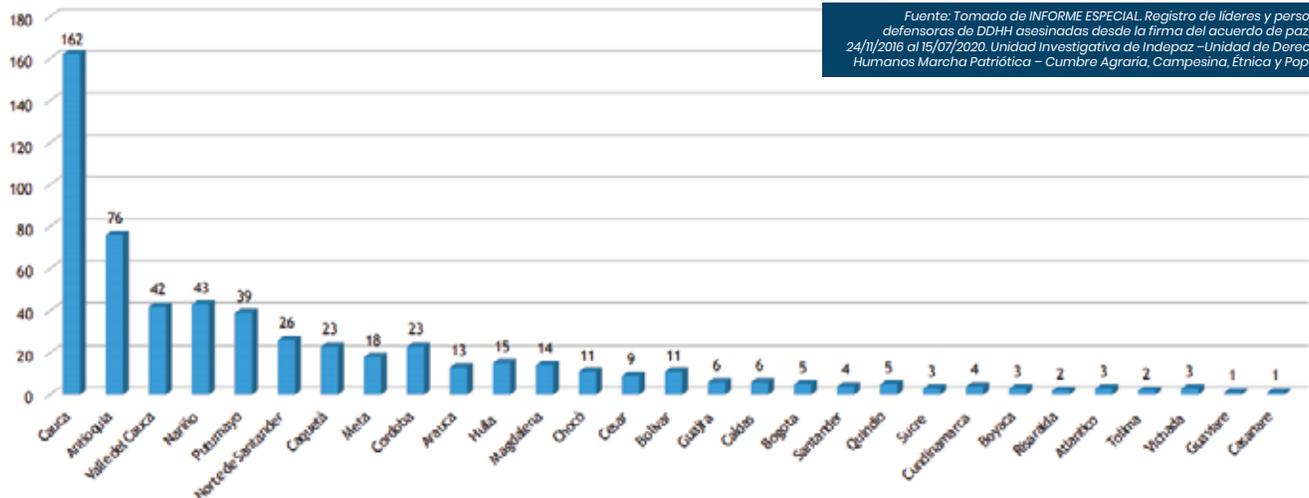
Según este mismo estudio, el departamento con **más alto índice de masacres es Antioquia** con nueve (9), seguido por Cauca y Nariño con siete (7) cada uno y Norte de Santander con cuatro (4).

Ante este desalentador panorama, también se debe sumar el arrojado por La Misión de Verificación de Naciones Unidas, la cual reportó 41 asesinatos de personas en proceso de reincorporación en el primer semestre de 2020, registrando un aumento del 10% comparado con el primer semestre de 2019. Un total de 215 excombatientes han sido asesinados desde la firma del Acuerdo de Paz en noviembre de 2016<sup>7</sup>.

En el país desde el 6 de marzo (fecha en que se registró el primer caso de Covid-19 en Colombia) al 15 de julio, 95 líderes sociales y/o defensores de derechos humanos fueron asesinados y 82 desde el confinamiento nacional del 23 de marzo de 2020<sup>8</sup>.

La Unidad Investigativa de Indepaz, la Unidad de Derechos Humanos, Marcha Patriótica y Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular, los últimos cuatro años se han presentado crímenes contra líderes en 29 de los 32 departamentos del país, y la mayor cantidad de asesinatos se han dado en los siguientes departamentos:

**Gráfica 3. Homicidios personas líderes sociales y defensoras de Derechos Humanos en el Gobierno de Iván Duque. Por Departamento**



Fuente: Tomado de INFORME ESPECIAL. Registro de líderes y personas defensoras de DDHH asesinadas desde la firma del acuerdo de paz, del 24/11/2016 al 15/07/2020. Unidad Investigativa de Indepaz – Unidad de Derechos Humanos Marcha Patriótica – Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular

Ahora bien, los departamentos donde los líderes/as están siendo más afectados, son precisamente aquellos territorios que cuentan con Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) y Planes de Sustitución Voluntaria de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS), zonas donde el Estado no ha hecho presencia total a través de su institucionalidad y donde confluyen múltiples factores de riesgo, como la desigualdad en la distribución de la tierra, la imposición de modelos de desarrollo que van en contravía de las necesidades de las comunidades, la corrupción, el narcotráfico en la zona, los actores armados ilegales, la minería, entre otros factores.

Los excombatientes de las FARC en proceso de reincorporación, son otro grupo poblacional afectado, respecto a esto, Indepaz señaló que hasta agosto de 2020 se reportaban 42 asesinatos a excombatientes, con gran concentración en Meta, Antioquia y Putumayo, esto tiene coherencia si se tiene en cuenta que en los tres departamentos mencionados operan estructuras armadas de diferente índole.

En el caso del Meta, se encuentra operando disidentes del frente primero del Bloque Oriental las FARC, los cuales tiene control de la zona limítrofe con Guaviare y se caracterizan por ser una de las estructuras más fortalecidas y con mayor capacidad de repliegue territorial.

El ministerio de defensa señaló que entre 2018 y 2020 se duplicaron sus miembros llegando a un aproximado de 4.600, de los cuales, 2.600 se estima que están armados y el resto pertenecen a las redes de apoyo y milicias tanto rurales como urbanas.

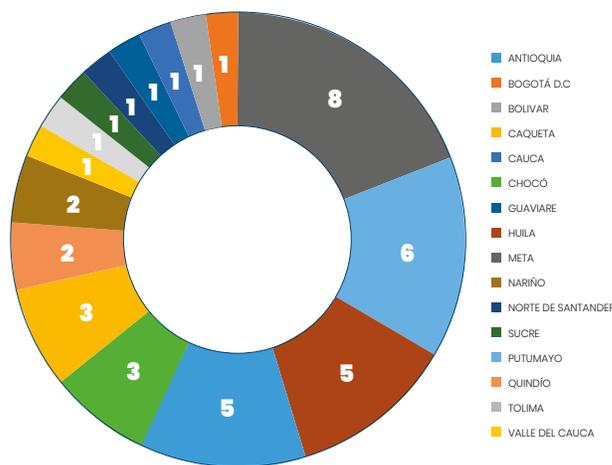
Por el lado del departamento de Antioquia, la presencia de las AGC, los Caparros y estructuras del ELN, como el frente de guerra Darío Ramírez, dificultan las condiciones de seguridad para esta población, pues este territorio es una región con una ubicación estratégica por su conexión con el Nudo del Paramillo y el Golfo de Urabá, lo cual la hace un atractivo para el lavado de activos, lavado de dinero, narcotráfico y alianzas criminales, teniendo en cuenta los espacios que históricamente ocupaban las FARC y lo que su presencia implica para las dinámicas delictivas.

Actualmente, la población en proceso de reincorporación lidera espacios de paz, reconciliación y no estigmatización, garantizando la reconstrucción del tejido social y su incorporación efectiva a la vida civil.

Todos estos hechos, cifras y casos son una muestra verídica de las injusticias, crímenes y violación de derechos, que deben cesar en la sociedad colombiana, por lo que es urgente verificar qué tipo de acciones se deben y se pueden realizar en pro de afrontar, no solo la crisis de la pandemia, sino otras crisis existentes.

En medio de este ambiente, hoy más que nunca hay que volver la mirada a las palabras del Laudato Sí “la epidemia del Covid-19 tiene mucho que ver con nuestra depredación de la tierra y el despojo de su valor intrínseco. Es un síntoma del malestar de nuestra tierra y de nuestra falta de atención; más aún, un signo de nuestro propio malestar espiritual (*Laudato sí*, n. 119)<sup>9</sup>.

**GRAFICA NO 2:**  
**EXCOMBATIENTES FARC ASESINADOS ENTRE ENERO Y AGOSTO DE 2020**

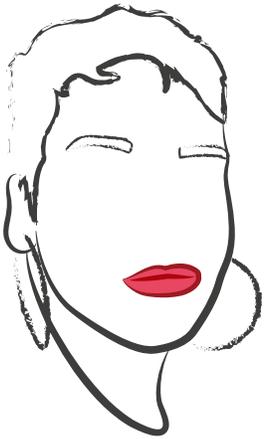


Fuente: Elaboración propia con dato de Indepaz

9. <https://caritacolombiana.org/humana-comunitas-en-la-era-de-la-pandemia-consideraciones-intempestivas-sobre-el-renacimiento-de-la-vida/>

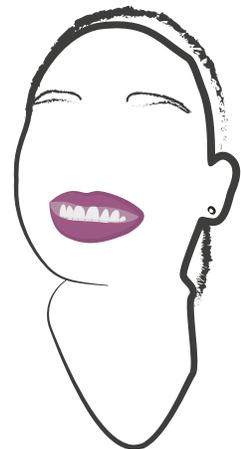
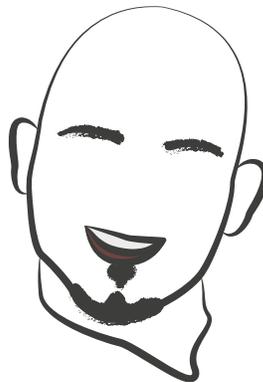
## LA VOZ DE LOS MIGRANTES

# Biblioteca humana



Son los mismos hermanos venezolanos quienes desde su voz cuentan la situación por la que están atravesando en Colombia; una realidad que no escogieron, una vida que no eligieron, un destino que por obligación tienen que vivir lejos de lo que alguna vez fue su hogar.

Los migrantes y refugiados venezolanos son unos de los grupos poblacionales más golpeados por la pandemia, pues un gran porcentaje ha quedado en situación de vulnerabilidad a causa de la disminución de empleo y las amenazas contra su vida.



**GYSLENE CARUSO GONZÁLEZ**

Vengo de Cancagua en el municipio Acevedo del estado Miranda, muy cerca de Caracas en Venezuela. En mi ciudad somos personas cálidas, de excelente humor y de muy buena actitud. Estoy en Colombia porque Dios lo quiso así, yo venía de visita con mi hija de 18 años; estuvimos en Bogotá y viajamos a Cúcuta con la idea de regresar a nuestro país, estábamos esperando un dinero para ello, pero antes de que llegara, inició la pandemia y cerraron las fronteras. Una familia joven nos acogió y nos ha recibido durante estos meses, compartimos el aseo y la cocina, nos han ayudado mucho en este tiempo. Me he reinventado, estoy haciendo manualidades con productos desechables y paso tiempo con la hija de la familia que nos acogió, tiene 3 años, le estoy enseñando a leer y también a conocer la palabra de Dios. En este momento no sabemos qué ocurrirá, mi hija y yo estamos aquí; y en Venezuela están mi esposo y mi mamá. A pesar de la reapertura, las condiciones están cada vez más críticas y pues no queremos exponernos a un retorno riesgoso como hemos conocido que lo han emprendido amigos y compatriotas.

Antes de salir de mi hogar, a pesar de la situación, mi vida era tranquila y feliz, pero no lo sabía. Trabajaba en una fundación-farmacia como auxiliar. Me encantaba mi empleo. Estaba cerca de mi familia y amigos... estaba en mi tierra. Tengo 38 años, soy madre de dos maravillosos hijos, mi varón de 17 y mi princesa de 5 años. Soy una mujer trabajadora, responsable y con muchas ganas de salir adelante. Ahora estoy con la eterna incertidumbre de si voy a poder completar para pagar los servicios o el alquiler, estoy viviendo el día a día. Pero dentro de lo no muy bueno, sé que ahora soy más luchadora y echada pa' lante, más de lo que creía. He vendido postres, helados y ahora fritos y jugos. Y aunque el sol agota, trato de disfrutar lo que hago. ¡Cómo cambia la vida!

**LIDIA BARRIOS****ANTONIO DAVID  
ALVARADO GERBASI**

Viví toda mi vida en el estado Miranda, en el municipio Chacao, hasta los 5 años de edad y luego hasta los 18 años en el municipio Sucre, El Llanito, parroquia Petare, donde pasé una de las más hermosas experiencias de mi juventud. Tuve una vida próspera, llena de excelentes empleos en empresas nacionales e internacionales. En medio de mi abundancia económica y popularidad por mi trabajo, no faltaron los problemas, con personas inescrupulosas que se volcaron a hacerme persecuciones, fui víctima de secuestros, extorsiones y todas esas situaciones que pusieron en peligro mi vida y la de mi familia. Eso me hizo tomar la decisión de salir de mi país a principios del año 2018 y, aunque suene trillado, no fue una decisión fácil, pero nuevamente crecí ante las adversidades y decidí irme para Cúcuta. En un futuro a corto me veo en este país, logrando generar empleos a migrantes venezolanos y colombianos vulnerables, con los proyectos que vengo desarrollando con la organización. Creando una corporación que pueda guiar a cada una de las pequeñas y medianas empresas que iniciaremos, prestadoras de servicios a nivel local, siempre con la visión de expansión y que podamos llegar a estar presentes a nivel nacional.

**DAIBELIN ISABEL  
MURILLO ACEITUNEZ**

*Mi vida antes era bella y sobre todo tranquila, recuerdo muy bien cuando salía en las mañanas a trabajar. Salía con mi familia a parques de diversión, tenía la posibilidad de comprar los alimentos que más nos gustaba, tenía mi casa, mis niños eran felices, compartía con mis amigos fechas especiales, viajábamos en navidad. Todo era tan diferente que, cuando recuerdo todos esos momentos, me pongo triste. Ahora mi vida ha cambiado tanto. Ahora no ha sido tan fácil en estos días, pues me ha tocado duro. Con mi pareja trabajamos en lo que resulte, sobran las razones para estar inquieto, sentirse frustrado e impotente. Estar lejos incrementan los sentimientos de nostalgia. Sin embargo, ser venezolano implica tener la capacidad de adaptarse, enfrentar los obstáculos y llevar siempre una sonrisa en el rostro, sonrisa que posiblemente mantenemos por los recuerdos de la vida que teníamos en nuestro país. Espero y deseo que mi esposo pueda conseguir un trabajo estable, donde le paguen bien y nos pueda alcanzar para conseguir lo necesario.*

*Soy lideresa social, tengo 43 años y fui víctima del conflicto armado con dos desplazamientos forzados: 10 de agosto de 2001 y el 22 de diciembre de 2004. Exrefugiada en Venezuela, madre cabeza de hogar de 6 hermosos hijos, 5 niñas y un niño; y abuela de 2 hermosas nietas. Por muchas vueltas que da la vida Venezuela fue mi segundo hogar. En septiembre del 2015 volví prácticamente a revivir lo que en el 2004 había vivido: otro desplazamiento más porque fue el año de las deportaciones. Yo caí en esas deportaciones y tuve que dejar todo nuevamente en Venezuela y retornar a mi país. Nada fácil repetir la historia y tener que pasar de albergue en albergue. Nuevamente sentí miedo porque ya había tenido malas experiencias en este tipo de lugares. Durante seis meses estuve en una situación económica y emocionalmente difícil. El mensaje que quiero dejar a las familias que hoy día están viviendo esta misma situación, sean migrantes o víctimas, es que nunca perdamos la fe, las esperanzas, la fuerzas para seguir luchando por más difícil que sea la situación. Tenemos que ser fuertes para ayudar a aquellas familias que viven lo mismo. Sé que, con una palabra de aliento o un abrazo, se ayuda a ser fuertes. No discriminemos a nadie, todos somos seres humanos y tenemos que amarnos y ayudarnos unos a otros.*

**YAZMÍN ZULEMA  
PINZÓN RAMÍREZ****GABRIEL ZAMBRANO PAREDES**

*Vengo de Ciudad Ojeda, una ciudad costera y petrolera en la Costa Oriental del Lago de Maracaibo, en el estado Zulia. Allí somos amantes de la comida frita; tenemos mucha gastronomía: patacones, hamburguesas, mandocas, arepas en el desayuno y la cena, y cepillado para el calor en las tardes, este es un raspado de hielo delicioso para el clima cálido de mi región. Mi hermana, que ha sido un pilar fundamental en mi vida, hace 4 años se levantó y me dijo que, cansada ya de la situación de nuestro país, había decidido irse para Bogotá y que me esperaba allí. En Bogotá he logrado tener estabilidad e invertir en mi idea de negocio desde lo que he obtenido con mi trabajo. Espero que las cosas en Colombia puedan mejorar y que los problemas del país puedan ir resolviéndose para tener un futuro aquí. Tengo pensado establecer mi propia pastelería y mi tienda de dulces y salados para fiestas. También me gustaría poder apoyar a muchas personas a través de cursos de repostería que les permitieran iniciar emprendimientos y espero poder continuar aportándole a Colombia desde lo que sé y disfruto.*

# COMPORTAMIENTO MIGRATORIO

## EN COLOMBIA Y DINÁMICAS SOCIALES

De acuerdo al sistema 4W de Respuesta a Refugiados y Migrantes, de enero a julio del presente año, se desarrollaron 5.841 actividades orientadas a la atención de la población migrante con una cobertura de 30 departamentos y 203 municipios en 19 subsectores, de los cuales los más representativos fueron protección (1540), Salud (1351) y Seguridad alimentaria (659).

Igualmente, en los cuatro primeros meses de pandemia (marzo-junio), el sistema de respuesta ONU, reportó la realización de 3.370 actividades en 31 departamentos y 158 municipios con alta prioridad en los sectores de salud, protección, agua y saneamiento, beneficiando a 677,197 personas en condición migrante.

El GIFMM Colombia señala en su reporte de julio que, para finales de febrero y comienzo de marzo había en el país 1.764.883 ciudadanos venezolanos de los cuales 56,7% se encontraban en condición irregular y 43,4% en condición migratorio regular.

De esta cifras, 612.449 venezolanos cuentan con permiso especial de permanencia, 45.691 permisos han sido renovados en julio de este año y 2.101 se han emitido hasta la fecha para el fomento de la formalización del trabajo<sup>1</sup>. No obstante, las condiciones de informalidad en la que se encuentran la mayoría de los ciudadanos venezolanos, han llevado a que su seguridad se vea vulnerada, pues según el Instituto de Medicina Legal, hasta julio aproximadamente, se habían presentado más de 278 homicidios contra esta población, por tal razón la Defensoría del Pueblo ha insistido en la necesidad de tenerlos en cuenta en las políticas de Estado, incluyendo las de seguridad y protección de su integridad.<sup>2</sup>

Igualmente, en los últimos meses del 2020, en razón de la pandemia del COVID-19, se ha notado las afectaciones de la falta de acceso al sistema de salud colombiano por parte de la población migrante. A pesar de que la cobertura del mismo sobre el papel es alta (por encima del 90%), e incluso con sentencias de la Corte Constitucional y compromisos políticos, el acceso efectivo a los servicios dista muchísimo de ser completo, en especial a la hora de registrar y tomar muestras para determinar contagio de coronavirus y otras enfermedades.<sup>3</sup>

Cabe señalar que, aunque la respuesta humanitaria se ha mantenido, así como algunos esfuerzos del estado, la capacidad no ha sido suficiente para atender el flujo migratorio. Migración Colombia reportó en el mes de agosto que cerca de 100 mil ciudadanos venezolanos han retornado a su país por los puntos fronterizos, esto debido a la pandemia y las pocas oportunidades que hay en el país para poder asentarse.

1. <https://reliefweb.int/report/colombia/gifmm-colombia-refugiados-y-migrantes-venezolanos-julia-2020>

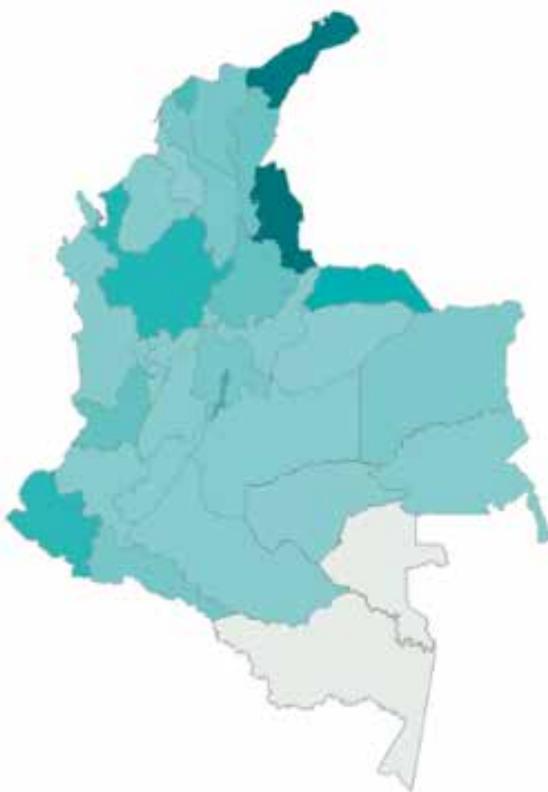
2. <https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/cifras-de-migrantes-venezolanos-asesinados-en-primeros-meses-de-2020-497738>

3. <https://elpais.com/sociedad/2020-08-18/los-migrantes-venezolanos-en-colombia-difrontan-la-pandemia-entre-la-vulnerabilidad-y-la-xenofobia.html>

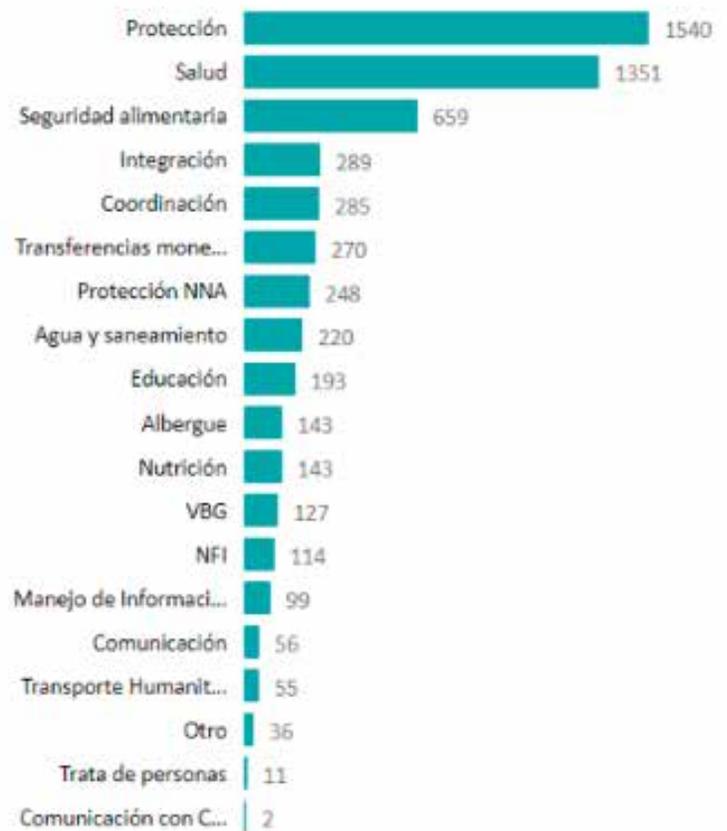
Sin embargo, esta cifra representa apenas una pequeña fracción del universo de migrantes que han encontrado refugio en el país. Desafortunadamente está población, según el Consejo Noruego para Refugiados, hacen parte de las franjas vulnerables de la sociedad que han sentido con más fuerza la crisis económica, donde cada vez aumenta el desempleo y la pobreza.

## 4W RESPUESTA REFUGIADOS Y MIGRANTES - COLOMBIA 2020

Actividades por departamento



Número de actividades por sector



## CIFRAS CLAVES

**5841**

ACTIVIDADES

**146**

ORGANIZACIONES

**19**

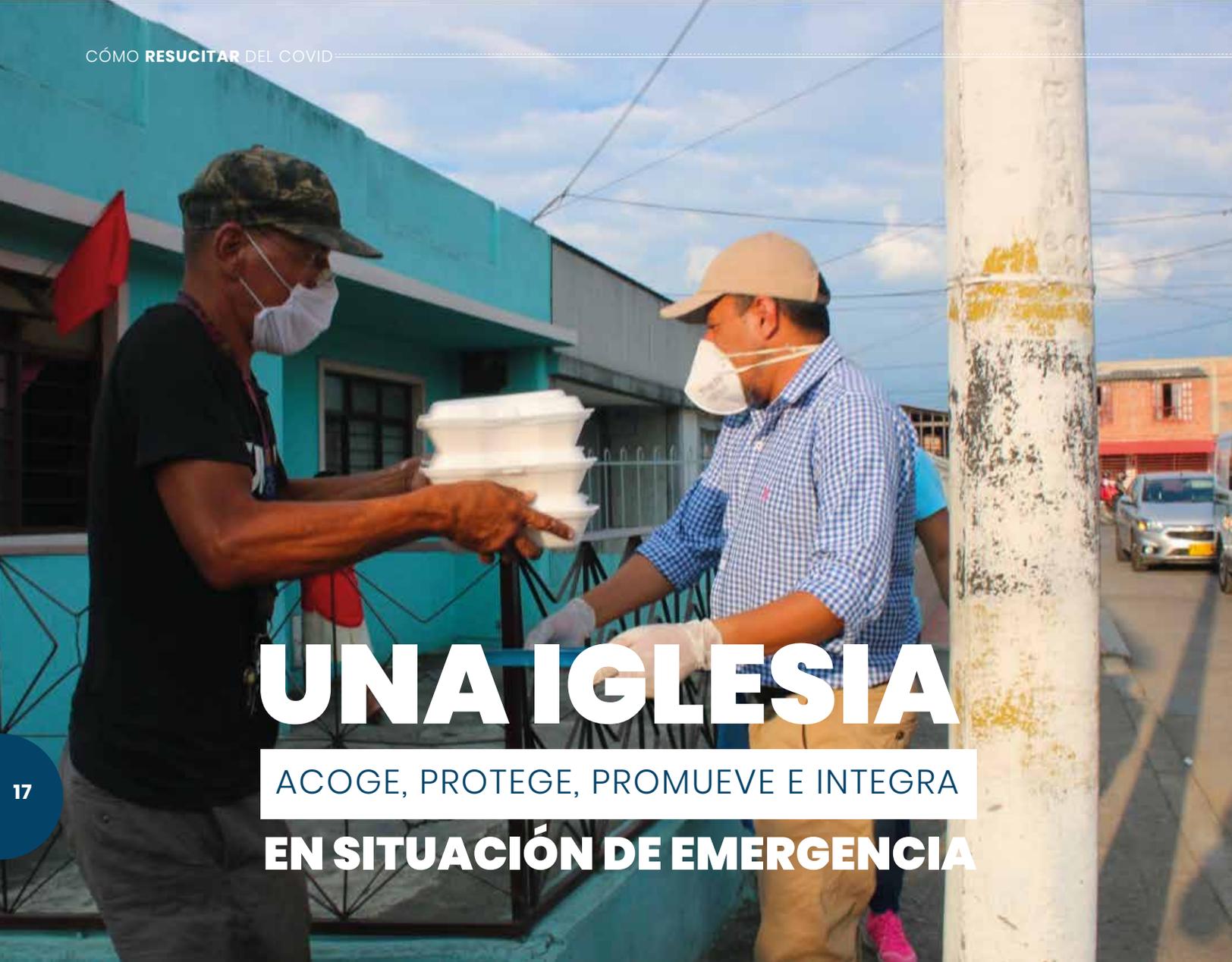
SECTORES Y  
SUBSECTORES

**30**

DEPARTAMENTOS

**203**

MUNICIPIOS



# UNA IGLESIA

## ACOGE, PROTEGE, PROMUEVE E INTEGRA

# EN SITUACIÓN DE EMERGENCIA

La Iglesia Católica colombiana, fiel al magisterio del Papa Francisco, continúa su labor humanitaria en favor de los migrantes y refugiados que se encuentran en el país, esto en concordancia con las cuatro acciones específicas que el Santo Padre ha propuesto para atender las necesidades de la población migrante: acoger, proteger, promover e integrar.

En este contexto, el Papa Francisco constantemente ha expresado su preocupación por la situación de la población migrante ya que, además de soportar dificultades por su condición, con frecuencia son objeto de prejuicios, señalamientos e inseguridad. Ahora, a esto se suma los efectos negativos de la pandemia, los cuales han generado un retroceso en el mejoramiento de su estabilidad social y económica.

En esta línea, durante el tiempo de pandemia el SNPS/CC ha intensificado la labor humanitaria, redoblando las tareas de apoyo en aquellas jurisdicciones eclesiásticas que cuentan con un alto número de ciudadanos venezolanos. Es así que nace la estrategia denominada Respuesta Estratégica Institucional, la cual fue implementada especialmente para atender la emergencia sanitaria, dando paso a la activación de cuatro sectores específicos de atención: seguridad alimentaria, saneamiento e higiene, transferencias monetarias y protección; conservando los lineamientos de atención y ayuda humanitaria establecidos. Adicionalmente, se han establecido mecanismos de coordinación interinstitucional, acompañamiento psicosocial a agentes de pastoral y población afectada.

Tal y como lo señala el plan de Respuesta Estratégica Institucional, todas las jurisdicciones eclesiásticas incrementaron sus planes de acción humanitarios y ejecutaron actividades de atención, no sólo para la población colombiana, sino para los ciudadanos venezolanos que fueron golpeados por la pandemia.

## EJEMPLOS DE SOLIDARIDAD

*Asistencia alimentaria humanitaria a migrantes venezolanos y colombianos en condición de vulnerabilidad*, fue uno de los proyectos que más se intensificó durante la cuarentena en territorios como Cúcuta y Villa del Rosario, el cual se encargó específicamente de brindar asistencia alimentaria a migrantes venezolanos con propósito de permanencia, así como de promocionar las buenas prácticas de higiene y prevención ante la Covid-19.

Esta iniciativa, que contó con el apoyo de



**Jerónimo  
Martins**



en el norte del país, fue ejecutado por la Diócesis de Cúcuta llegando a beneficiar a

**575 FAMILIAS**

**2.071**

**PERSONAS**

mejorando, no solo sus condiciones alimentarias sino su nivel de conciencia ante el autocuidado del contagio.

Bajo la premisa del verbo proteger, este proyecto no solo ha contribuido a mejorar las condiciones de vida de las personas migrantes y colombianos vulnerables durante su camino, sino a visibilizar la importancia de proporcionar protección a la población venezolana y compatriotas especialmente en tiempos de pandemia. En Norte de Santander se activó la entrega de elementos de bioseguridad a las personas



migrantes en tránsito, se realizó una articulación con entidades locales de salud quienes ejecutaron atención de identificación de síntomas y atención básica, así como la entrega de información para la promoción de buenas prácticas de higiene.

La Diócesis de Ocaña aumentó sus líneas de acompañamiento espiritual, social y jurídico; intensificó las donaciones de alimentos, kits de aseo y apoyo. Especialmente dio impulso a algunos emprendimientos productivos de ciudadanos venezolanos con el fin de fortalecer sus capacidades para dar a conocer sus pequeños negocios.

Otros de los esfuerzos que ha realizado esta jurisdicción eclesiástica radica, en la adaptación al trabajo desde la distancia, lo que ha implicado un esfuerzo mucho más grande, porque es conocer la realidad del otro desde un teléfono. Sin embargo, de esta forma hacen acompañamiento espiritual, enviando mensajes que les permitan fortalecer, animar y acompañar, ponerse al servicio de los demás y que, a pesar de todo, la gente sepa que no está sola.



# HAY QUE SEGUIR ACOGIENDO, PROTEGIENDO, PROMOVRIENDO E INTEGRANDO

A nivel nacional el SNPS/CC continúa realizando acciones de incidencia frente a la atención de personas migrantes en el país. Una de ellas ha sido la participación con otras organizaciones de la sociedad civil para el diseño de una propuesta para la elaboración de una ley migratoria con enfoque en derechos humanos y una mayor adaptación a la realidad actual.

En el ámbito psicosocial, el SNPS/CC recomienda continuar con la promoción de conductas preventivas para el contagio del Covid-19, enfocándose en las tres C: los conglomerados, los contactos cercanos y los espacios cerrados. También sugiere tener en cuenta el papel que tienen las emociones en el desarrollo de comportamientos que afectan la vida pública y privada.

Por otra parte. Continúa fortaleciendo su participación en plataformas interagenciales a nivel nacional y regional. Durante la semana del 17 al 21 de agosto hizo parte de la socialización de resultados de la encuesta realizada a organizaciones para identificar las principales necesidades de protección para población migrante y refugiada en América Latina, desde la articulación con el sector de protección del Grupo Interagencial de Flujos Migratorios Mixtos Regional (GIFMM). Así mismo, se viene participando en el Grupo de Transferencias

Monetarias (GTM) y con el GIFMM Nacional que permite entrar en diálogo con otras organizaciones para pensar y fortalecer las estrategias en este tipo de intervención.

En cuanto a la respuesta institucional de Colombia ante el fenómeno migratorio, monseñor Héctor Fabio Henao, director del Secretariado Nacional de Pastoral Social, de la Conferencia Episcopal, en una reciente entrevista concedida a la revista Semana, aseguró, que es insuficiente y se deben hacer cambios profundos. “Nosotros hacemos parte de una coalición de organizaciones de la sociedad civil y la academia que, desde hace varios meses, ha venido estudiando el proyecto Ley de Política Migratoria Integral y hemos propuesto un decálogo con los diez temas clave que debería tenerse en cuenta”, aseguró.

Para monseñor Héctor Fabio Henao, “el país requiere una ley que dote a las autoridades de los instrumentos necesarios de gestión, pero bajo un marco de acción integral, claro y definido: esa es la razón de ser de una ley migratoria y de protección internacional. El articulado del proyecto de ley 036, tal y como está formulado, no supe estas características, razón por la cual si no tiene cambios sustanciales y no incorpora los mínimos de derechos humanos que advertimos, no debe ser aprobado”.



# UNA IGLESIA ACTIVA Y EN SALIDA

En medio de la crisis sanitaria a causa del Covid-19, la Iglesia Católica colombiana intensificó su labor social con el objetivo de brindar asistencia humanitaria a las familias y comunidades más vulnerables de cada jurisdicción.

Desde la Pastoral Social de las Arquidiócesis, Diócesis, Vicariatos y parroquias, muchas de ellas bajo el acompañamiento del Secretariado Nacional de Pastoral Social /Cáritas Colombiana, se desarrollaron acciones que ayudaron a que personas en situación de calle, desempleadas, con trabajo informal, migrantes, víctimas del conflicto armado o en condiciones de pobreza, enfrentaran la crisis y evitaran un posible contagio del virus Covid-19.

En articulación con las administraciones gubernamentales, departamentales y locales; organizaciones, fundaciones e instituciones, la Iglesia logró entregar diversos tipos de ayuda como: mercados, kits de aseo, comida preparada, apoyo económico, hospedaje, apoyo psicosocial y acompañamiento espiritual.





### MITIGAR EL HAMBRE

La Diócesis de Caldas se desarrollan en la Central Católica de Servicios, obra que mensualmente entrega asistencia alimentaria a **400 familias** de bajos recursos.



### UN SEGUNDO HOGAR

En estos últimos 6 meses, la Diócesis de Pasto ha **albergado a alrededor de 40 personas**, a quienes se les brinda hospedaje, comida y formación.

### NO SON SOLO MIGRANTES, SON PERSONAS

A la población caminante les **brindan hospedaje y alimentación en los diferentes albergues** y hoteles que se han implementado en la ciudad para atenderlos, tres son para población migrante y uno es para víctimas del conflicto armado. Allí también se les ofrece kits de aseo.



### ACOMPañAMIENTO PSICOSOCIAL Y ESPIRITUAL

Según el Ministerio de Salud, entre abril y julio recibió casi **10.000 llamadas a la línea de orientación psicológica 192**. Las llamadas eran de personas en busca de apoyo por casos de ansiedad, estrés, problemas intrafamiliares y depresión.

# MITIGAR EL HAMBRE

Una de las líneas de trabajo que más intensificó la Iglesia Católica durante los tiempos de cuarentena, fue la direccionada a la entrega de mercados o alimentos ya preparados. Esta acción logró suplir de manera importante una necesidad básica de quienes, por dificultades económicas, no tenían acceso a una sana alimentación para sí mismos y para sus familias.

Gracias a las donaciones y el trabajo mancomunado de laicos, comerciantes, el sector privado, la administración local, organizaciones de cooperación internacional y la Asociación de Bancos de Alimentos de Colombia, varias personas afectadas por la pandemia lograron mitigar el hambre.

Ejemplo de este trabajo ha sido el realizado por la Diócesis de Santa Marta, que, desde la Pastora Social, efectuaron alianzas con la empresa privada, puntualmente con el sector bananero, con el cual lograron suministrar a las comunidades más necesitadas alimentos comunes de la gastronomía de la Costa Caribe.

Tratar de mitigar el hambre de muchas familias colombianas durante este tiempo, no sólo fue el propósito de la Diócesis de Santa Marta, sino de otras jurisdicciones eclesíásticas como Montería, Ipiales, Armenia, Facatativá, Girardot, Santa Rosa de Osos, Palmira, Sincelejo, Yopal, Socorro-San Gil, Mocoa, Granada, Cartago, Málaga-Soatá, Istmina-Tadó, Sincelejo, Valledupar, Soacha, Duitama-Sogamoso, Villavicencio, Cúcuta, Jericó, Riohacha, Engativá, Quibdó, Arauca, Doradas-Guaduas, Garzón, Buga, Neiva, Pasto, Ocaña; Arquidiócesis de: Barranquilla, Ibagué, Bucaramanga, Florencia, Cali, Popayán, Tunja, Medellín, Nueva Pamplona; Vicariato de San Andrés y Providencia, Puerto Carreño, Mitú, entre otras.

# TESTIMONIOS

## PALMIRA

*“Se han generado diferentes acciones en torno a la ayuda durante esta pandemia para las poblaciones más vulnerables. Lo primero es la seguridad alimentaria, se han distribuido un poco más de 50.000 raciones de comida a la fecha. También hemos distribuido mercados, kit de aseo, kits de higiene. Todo esto gestionado con empresas locales, pero sobre todo con instituciones internacionales. Dichos kits de aseo y elementos de bioseguridad han sido entregados a los reclusos de la cárcel de Palmira y a migrantes venezolanos, con el objetivo de evitar contagios de Covid-19.”*

**Padre Arturo Arrieta, director de la Pastoral Social de la Diócesis de Palmira**



## GIRARDOTA

*“La caridad no para”, una iniciativa que busca tocar el corazón de los colombianos para que realicen donaciones económicas o de alimentos. La idea es promover la solidaridad de las personas, que desde sus casas puedan consignar y nosotros gestionamos con los proveedores que nos ayudan con alimentos. Esto también promueve la solidaridad con los grupos de campesinos que tenemos en los programas de Pastoral Social, ya que llevamos a estas comunidades los víveres no perecederos y ellos nos donan productos perecederos para traerlos a las zonas urbanas. Con esto se fortalecen los procesos de organización solidaria en cada una de las comunidades para que podamos crecer todos los días en la tarea del evangelio”.*

**Padre Víctor Manuel Zuluaga, director de la Pastoral Social de la Diócesis de Girardota.**



## BOGOTÁ

*“Las parroquias están repartiendo mercados a las familias vulnerables que ya venían apoyando y consiguiendo recursos para continuar con la actividad. Con el Banco de Alimentos, por ejemplo, se consiguen mercados a mejor precio para las parroquias, se entregan ayudas de familias donantes y, además, se sirve de punto de articulación para que algunos de los recursos destinados por la Alcaldía, lleguen a las comunidades más vulnerables”.*

**Padre Jaime Alberto Mancera Casas de la Arquidiócesis de Bogotá.**



## UN SEGUNDO HOGAR

Migrantes y personas en situación de calle son los grupos poblacionales que más han estado expuestos a un contagio del virus Covid-19, por esta razón, la Iglesia Católica, a través de las jurisdicciones eclesíásticas, ha buscado la forma de brindarles un espacio donde puedan blindarse y evitar la exposición a la pandemia.

Tal es el caso de Diócesis de Palmira que cuenta con el Hogar de Paso Papa Francisco, el cual se encuentra a disposición aquellas personas que, por la falta de dinero para pagar un arriendo, se quedan sin un lugar para vivir.

# TESTIMONIOS



## CALI

*“Ha sido una bendición la ayuda que ha brindado la Arquidiócesis de Cali. Nosotros llegamos de Pasto y de ahí a la terminal de Cali, no sabíamos qué hacer, y alguien nos dijo: en la Casa Pastoral los pueden ayudar. Llegamos aquí y ha sido una bendición, nos han tratado muy bien, nos escuchan, nos dan comida y techo, que Dios bendiga esta casa”.* **Zaida Margarita Martínez, migrante venezolana.**

**La Arquidiócesis de Cali cuenta con un hogar de paso con capacidad para 45 personas, sobre todo, para personas con necesidad especial de protección.**



## IBAGUÉ

*“Desde el hogar de paso para el habitante de calle, no solo brindamos hospedaje y alimentación, sino que trabajamos por la reinserción social con algunos de ellos. Estamos iniciando un proyecto en Rovira, un municipio a una hora de Ibagué, con una asociación de mujeres en donde se fortalece el tema de emprendimientos”.* **Diácono José Alberto Arciniegas Suárez, director de la Pastoral Social de Ibagué.**



## BUGA

*“Las acciones que nosotros realizamos son especialmente de asistencia con las personas vulnerables, también tenemos un programa con el Hogar del Mendigo San Lorenzo Diácono, en donde atendemos a personas en situación de calle”.* **Padre José Alberto Grajales Carvajal, vicario del Secretariado Diocesano de Pastoral Social de Buga.**



# NO SON SOLO *migrantes* SON *personas*

La población migrante en tránsito y con vocación de permanencia también ha sido prioridad para la Iglesia Católica. Kits de alimentación, de aseo y de caminante son algunas de las ayudas que han recibido quienes han tenido que cruzar ciudades a pie para llegar a su destino, pasando dificultades y exponiéndose a posibles contagios del virus.



# ACOMPañAMIENTO PSICOSOCIAL Y ESPIRITUAL

Las consecuencias del confinamiento obligatorio a causa de la pandemia, no solo trajo consigo consecuencias lamentables referentes a la escasez de empleo, alimento o vivienda, a esto se suma que muchas personas empezaron a padecer depresión, soledad, ansiedad, incluso hasta cambios a la hora de dormir.

Los horarios y las dinámicas del hogar cambiaron, y el temor por la situación que vive el mundo a causa del Covid-19 empezó a generar efectos en la salud mental de las personas. Por esta razón, desde las jurisdicciones eclesíásticas se abrieron líneas de atención para apoyo psicosocial y espiritual, acompañamiento que se empezó a generar a través de las redes sociales.



# TESTIMONIOS

## PAMPLONA

*Pamplona Hemos visitado los barrios para que sientan la presencia cercana, hay que ir a esas realidades, conocerlas y ser solidarios. Aún, en medio de las circunstancias, no hemos dejado de expresar esa caridad cristiana porque en nuestra Arquidiócesis el énfasis es: "A Jesucristo acogemos cuando en el otro lo reconocemos" ... es reconocerlo en los pobres, enfermos, migrantes, trabajadores, víctimas de la violencia, víctimas de la pandemia, etc."*

**Padre Juan Carlos Rodríguez,**  
delegado arquidiocesano para la Pastoral Social.



## ARAUCA

*"La atención y el acompañamiento de manera personalizada la estamos atendiendo a través de una llamada de telefónica, un mensaje de WhatsApp o medios virtuales. A través de estos mecanismos se ofrece apoyo espiritual, dando seguimiento en algunos proyectos que aún se encuentran en ejecución y focalizando personas en situación de vulnerabilidad para fortalecer la asistencia humanitaria tan necesaria en esta situación de pandemia".*

**Diócesis de Arauca**



## ENGATIVÁ

*"En la Diócesis de Engativá se ha motivado a los sacerdotes y colaboradores pertenecientes a nuestra jurisdicción, para que se haga un acompañamiento virtual o telefónico a los agentes de Pastoral, la comunidad eclesial, e inclusive, a personas no cercanas a la Iglesia y que están sufriendo violencia intrafamiliar. Se han invitado a expertos en las reuniones del clero con el fin de alimentar la vida interior de los mismos sacerdotes".*

**Diócesis de Engativá**



## RESUCITANDO DEL COVID

# UNA RESPUESTA HUMANITARIA

## INMEDIATA Y UNA IGLESIA EN ACCIÓN

Desde que se dio inicio a la emergencia social, generada por las medidas que el Gobierno Nacional decretó con el objetivo de contener la velocidad del contagio de la Covid-19, el Secretariado Nacional de Pastoral Social / Cáritas Colombiana (SNPS/CC) de la Iglesia Católica, conformó un equipo multidisciplinario de especialistas nacionales para liderar una estrategia que respondiera, de la manera más idónea, inmediata y bajo una visión pastoral, a la situación a la que se estaba enfrentado el país y más aún, desconociendo el tiempo de duración de la emergencia.



Partiendo de esta premisa, se da paso entonces a la creación del **PLAN DE RESPUESTA INTEGRADA**, una estrategia de organización interna y de coordinación entre el SNPS/CC con la institucionalidad y la cooperación internacional, con el objetivo brindar una respuesta humanitaria a la población afectada por el impacto social y económico que la pandemia estaba generando; y la proyección de lo que sucedería en el mediano plazo, toda vez que se advierte la necesidad de mantener las medidas estrictas de aislamiento social durante un periodo más amplio del que se proyectaba originalmente.

En esta línea, el SNPS/CC definió tres objetivos estratégicos teniendo en cuenta la capacidad institucional para brindar respuesta en el marco de esta emergencia:

**Objetivo 1: Coordinación Interna del SNPS/CC:** “Adaptar la respuesta y la comunicación desde los proyectos del SNPS-CC a la contingencia generada por la propagación del COVID-19”.

**Objetivo 2: Respuesta operativa y coordinada desde el SNPS/CC:** dar respuesta pastoral y humanitaria articulada a la población vulnerable, afectada por las medidas de aislamiento preventivo-obligatorio en el marco de la emergencia sanitaria del COVID-19.

**Objetivo 3: Información para coordinar, incidir y gestionar:** implementar estrategias comunicacionales y de gestión de fondos atípicos para incrementar la capacidad de respuesta del SNPS/CC a la emergencia por COVID-19.

La implementación de este plan permitió al SNPS/CC acompañar de manera fraterna las jurisdicciones eclesíásticas mediante la ejecución de 12 líneas generales de ayuda humanitaria, cuya atención fue orientada especialmente a personas en condición de vulnerabilidad.



#### TIPO DE AYUDA

#### Nº DE AYUDAS ENTREGADAS

Albergue .....	<b>1844</b>
Apoyo jurídico .....	<b>487</b>
Apoyo psicosocial .....	<b>826</b>
Educación .....	<b>29</b>
Formación .....	<b>1962</b>
Kit de alimentación .....	<b>18418</b>
Kit de bioseguridad .....	<b>1394</b>
Kit de higiene .....	<b>8380</b>
Medios de vida .....	<b>7057</b>
Transferencias de efectivo	
Multipropósito .....	<b>25344</b>
Salud .....	<b>1239</b>
Transporte .....	<b>3000</b>

Aunque todas las líneas de ayuda humanitaria se encuentran en un mismo nivel de importancia, se evidencia que los kits de alimentación junto con las transferencias de efectivo multipropósito, cubrieron el 65% del total de los tipos de ayuda entregados, llegando a beneficiar a 218.810 personas afectadas.

En total, las 12 líneas de ayuda humanitarias ejecutadas con el apoyo del SNPS/CC, lograron beneficiar a 273.256 personas en 31 jurisdicciones eclesíásticas.

#### JURISDICCIONES ECLESIASTICAS APOYADAS

Apartado	Nueva Pamplona
Arauca	Ocaña
Bogotá	Pasto
Cúcuta	Popayán
El Espinal	Puerto Carreño
Florencia	Puerto Leguizamo/ Solano
Garzón	Quibdó
Guapi	Rioacha
Ibagué	San Andrés y Providencia
Ipiales	San Vicente del Caguán
Itsmiña/Tado	Santa Rosa de Osos
Leticia	Santa Marta
Mocoa/ Sibundoy	Tibú
Montelibano	Tumaco
Montería	Valledupa
Neiva	

El apoyo humanitario brindado durante el tiempo que lleva la emergencia, ha permitido conocer la historia de vida de cientos de personas a lo largo y ancho del territorio nacional, la cual alimenta, motiva e impulsa el espíritu de la Iglesia Católica para que día a día tome fuerzas y de esta manera continúe con su labor humanitaria y pastoral.

## UN SNPS HUMANO

**“¡LA CARIDAD NO PUEDE ENTRAR EN CUARENTENA!”**

*Rosa Inés Floriano,*  
Coordinadora del Área  
de Desarrollo Institucional.

*En mis años de servicio a los hermanos en situación de necesidad, desde la Pastoral Social, puedo simplemente mencionar que no se ha tratado de una experiencia ajena, pues en múltiples formas, la respuesta humanitaria ha sido un componente fuerte de trabajo en un país que vive constantes crisis. Esta pandemia amplió mi conocimiento, porque yo estaba viviendo el mismo contexto de crisis, no como un agente externo, sino como una persona normal, experimentando la misma fragilidad que toda la humanidad, y mi trabajo estuvo siempre mediado por la virtualidad. El trabajo articulado, tanto con colegas en el equipo nacional como con los equipos en las jurisdicciones, me hizo experimentar el poder de la solidaridad, llegar a territorios no presencialmente sino relacionarnos solidariamente entre nosotros como Iglesia. Una perspectiva diversa que me deja esta pandemia: ¡la caridad no puede entrar en cuarentena!*

Para mí ha sido una experiencia muy enriquecedora. La invitación y el trabajo que se hizo en cabeza de la Iglesia, permitió integrar, dialogar y trabajar en una estrategia integral y en conjunto, donde se diseñó un plan de acción con un paso a paso de tareas y responsabilidades dando seguimiento constante a los resultados.

Me dejó muchos aprendizajes. Si en los procesos se integran a las víctimas, a las Jurisdicciones Eclesiásticas, se brindan herramientas y se educa, podemos tener personas que se convierten en agentes de paz, capacitados para transformar el dolor y la frustración en oportunidades de cambio y en comunidades organizadas y fortalecidas. Adicionalmente, valoro mucho el trabajo en equipo, pues creo que todos vimos el reflejo del rostro del amor en los que nos necesitaban. La pandemia amplió mis conocimientos y fortaleció mis capacidades como agente pastoral al servicio de los más necesitados

**“TODOS VIMOS EL REFLEJO DEL ROSTRO DEL AMOR EN LOS QUE NOS NECESITABAN”**

*Ana Mercedes Arias,*  
especialista del SNPS, facilitadora  
equipo de Migración y refugio.

**“LA VIDA Y EL BIENESTAR EN TIEMPOS DE PANDEMIA ES UN ASUNTO COLECTIVO”**

*Irene Rodríguez,*  
promotora social  
del proyecto.

*La atención por la emergencia sanitaria en los municipios de Riosucio y Carmen del Darién causada por la propagación del virus COVID-19, me ha permitido reflexionar en torno a la manera como se debe enfrentar una problemática en un difícil contexto como el que vivimos en los territorios, donde ha sido evidente la capacidad de resiliencia ante situaciones traumáticas por parte de las familias, así como la capacidad organizativa para el autocuidado de las comunidades. He aprendido que aportar y prestar ayuda para combatir la vulnerabilidad, es un tema de solidaridad humana fundamental, basada en la empatía por el prójimo donde el cuidado de la vida y el bienestar en tiempos de pandemia es un asunto colectivo.*

## “LA EMERGENCIA ME DEMOSTRÓ QUE SOMOS UN PAÍS RESILIENTE”

*Liliam Patricia Cuevas,*  
especialista Cenprodes.

Como Pastoral Social hemos logrado identificar y reflexionar sobre la capacidad institucional que tenemos y los lugares a los que estamos llegando. Me di cuenta que somos un instrumento por el cual se puede visibilizar lo que realmente está pasando en los territorios, por supuesto con desafíos muy grandes.

La emergencia sanitaria nos dejó ver que tenemos una capacidad de adaptación, sin dejar de acompañar a la población más necesitada. Esto fue muy valioso para la organización, pues generó un reconocimiento por parte de las agencias que nos apoyan en la implementación de los proyectos. La emergencia me demostró que somos un país resiliente, que nosotros como Pastoral Social somos una organización que articula, promueve la dignidad humana y trabaja en conjunto por una labor especial que ha logrado llegar a todos los rincones de Colombia, permitiéndonos ser una luz de esperanza en medio de un contexto dinámico y complejo como el que estamos viviendo.

Durante el tiempo de cuarentena a causa de la Covid-19, me di cuenta que debemos enfrentar aún varios retos, entre ellos el de un acompañamiento psicosocial más intenso, especialmente a la población migrante. No cuentan con un servicio de salud, ya que, aun estando afiliados, la atención psicológica no es primaria. Ante esta situación se encuentran dos barreras: una la de afiliarse y la otra en agendar una cita, pues en algunos casos pueden pasar hasta seis meses en ser agendados. En ese caso, nuestra ayuda ha contribuido a cerrar un poco esa grieta de acceso al servicio de salud. El aprendizaje más grande es el que ha dejado el trabajo de acercamiento, pues la labor de atención psicosocial establece vínculos cercanos con el otro, se forjan lazos muy fuertes a través de un acto tan sencillo, pero humano, como el de una llamada.

## “LA ATENCIÓN PSICOSOCIAL ESTABLECE VÍNCULOS MUY CERCANOS CON EL OTRO”

*Héctor Becerra,*  
Programa de Actividades a favor  
de solicitantes de asilo y refugio.

## “ELLOS SE ALEGRABAN DE ESCUCHARME”

*Rosa Martín Salas,*  
promotora psicosocial  
del proyecto, de los  
municipios de Apartadó,  
Carepa y Turbo.

A partir de la declaración del primer caso por Covid-19 en el país, desde el SNPS/CC nos enviaron una guía de apoyo psicosocial para brindar atención individual a través de la virtualidad a la población migrante. Fue un caso de éxito porque a pesar del confinamiento, pude llegar a las familias a través de algo tan significativo como una llamada. Esto arrojó como resultado que muchas de ellas, especialmente las que habitan en la zona rural, no cuentan con señal, pero, sin embargo, vencieron ese obstáculo, y a través de una cita que programada, se trasladaban a puntos establecidos para poder conversar, amplificaban la llamada a través de un bafle y de esta manera se integraba la comunidad. Muchos de ellos se alegraban de escucharme porque pensaban que no se volverían a hacer las intervenciones a causa de la pandemia. Esta experiencia se convirtió en un aprendizaje especial y a su vez en un reto de las cosas que hay por mejorar.

## UN SNPS HUMANO

**“NO PODÍAMOS ESTAR FÍSICAMENTE, ESTÁBAMOS ESPIRITUALMENTE, NOS ENVIÁBAMOS FUERZA MUTUAMENTE”**

*Diana Cabra,*  
especialista de proyecto.

*Nos vimos obligados a un aislamiento preventivo, donde personas como yo podíamos sobrellevar un encierro en una ciudad con acceso a servicios, comodidades y otra serie de privilegios, pero otras personas ciertamente no podían tener la misma comodidad. Este tipo de pensamientos me hacían padecer una enorme frustración al pensar en la situación por la que estaban pasando esas comunidades a las que yo estaba atendiendo. No entendía cómo podía estar frente a un escritorio y hacer un trabajo sólo desde un computador sin el diálogo y sin algo que nos caracteriza a nosotros en el trabajo social, que es el estar con la gente, en terreno, dando a conocer las realidades que los golpean día a día.*

*La Covid -19 nos llevaba a escucharlos a través de un video o una llamada, situación que nos mostró una realidad bastante complicada de nuestras comunidades. Hay unas más afectadas que otras y ciertamente se nos sale de las manos, pero también es algo que nos llama a seguir trabajando, y que cuando más hicimos falta y no podíamos estar físicamente, estábamos espiritualmente, nos enviábamos fuerza mutuamente. Seguimos trabajando en pro y en beneficio por la dignidad de las personas y las comunidades a las que nos debemos y por las que seguimos trabajando.*

*Son varios aprendizajes profesionales que adquirí en estos tiempos de crisis, al servicio del SNPS/CC y de las comunidades vulnerables: las ventajas del trabajo en equipo, la necesidad de pensar en estrategias de cuidado al cuidador, la importancia de hacer un buen análisis de riesgos en el diseño de planes, programas y proyectos, entre otros.*

*Con respecto a los aprendizajes institucionales, resalto que la pandemia nos permitió entender la importancia y utilidad de las tecnologías de la información y la comunicación, y nos llevó a hacer uso de herramientas que antes eran subutilizadas.*

**“LAS VENTAJAS DEL TRABAJO EN EQUIPO”**

*José Ignacio García,*  
Especialista Cenprodes.

## LO PANDEMIA NO HA PASADO

## LO QUE DEJÓ LA CUARENTENA:

La emergencia generada por los efectos de la Covid-19 y la manera como la Iglesia Católica y el Secretariado Nacional de Pastoral Social/ Cáritas Colombiana (SNPS/CC) asumió la crisis en todo el territorio nacional, ciertamente arroja un gran número de retos y oportunidades y fortalezas que demuestran la importancia de las acciones que realiza el SNPS/CC en cada rincón del país.

Durante la cuarentena obligatoria, los equipos de trabajo y en general las personas vinculadas a las pastorales sociales de las diferentes jurisdicciones eclesíásticas, demostraron que cuentan con una gran capacidad de adaptabilidad y cambio para enfrentar situaciones de emergencia. Evidentemente, estas capacidades se ven aún más potencializadas cuando se brinda asesoría y acompañamiento técnico teniendo en cuenta el contexto de la emergencia.

Contar con un equipo nacional interdisciplinario de especialistas permitió integrar en la repuesta institucional, la visión pastoral y evangelizadora de la Iglesia con mecanismos orientados a la acción humanitaria, basada en la necesidad de las comunidades, las capacidades de la Iglesia y teniendo siempre como guía los estándares humanitarios internacionales, incluidos los de la red de Cáritas internacionales.

Si bien se reconoce que el trabajo realizado por la Iglesia es sumamente amplio y activo tanto en líneas de intervención, como a nivel geográfico, esta situación evidenció que los mecanismos existentes para mantener una coordinación y articulación más eficiente entre lo regional y lo nacional, quedan cortos. Esto dificulta la priorización territorial y la visibilización de las acciones realizadas.

A esta falencia también se suma que las jurisdicciones eclesíásticas no cuentan con una cultura del reporte de beneficiarios bajo estándares humanitarios, especialmente cuando los recursos con que se financian las ayudas proceden de algunos auxilios captados a nivel local. Poder visibilizar estas acciones en cifras en el contexto local, regional y nacional, no solo generaría un ambiente de confianza en el manejo de los recursos, sino que abriría una ventana de oportunidades para que otros organismos de carácter público y privado se sumen a estas iniciativas y se puedan ampliar las ayudas con el único objetivo de mejorar el servicio humanitario.

Es claro que esta crisis social a causa de la pandemia dejó entrever varias insuficiencias, entre ellas permitió visibilizar que el Gobierno Nacional, los gobiernos locales y organizaciones sociales, presentan serias falencias en el sistema de salud colombiano y una necesidad a gritos de robustecerlo, iniciando con ampliar la capacidad de Unidades de Cuidados Intensivos (UCIs) especialmente en algunos departamentos del país.

Así mismo, urge el fortalecimiento de las capacidades de conectividad y acceso a las tecnologías de la información a nivel territorial, ya que esto permite que la población se capacite sobre la actualidad de la pandemia, sus riesgos y autocuidados.

Por otra parte, durante la emergencia se incrementó la inseguridad en algunos territorios del país, atentando más específicamente contra líderes sociales, jóvenes,



migrantes y víctimas del conflicto armado. Las restricciones a la movilidad facilitaron la cooptación del Estado por parte de algunos actores armados ilegales y al margen de la ley; desatando el incremento de acciones violentas contra la población civil.

Por otro lado, la situación en las zonas fronterizas sigue siendo un aspecto dinámico y complejo, la apertura parcial o cierre de los pasos fronterizos, ha generado puntos de foco de infección como se evidenció en Villa del Rosario; y el incremento de la movilidad de la población migrante por los pasos ilegales afecta su seguridad.

Ante este panorama, la iglesia ha tenido que redoblar sus esfuerzos para poder dar respuesta oportuna a las necesidades preexistentes que se profundizaron en la pandemia; evidenciando que hay constantes barreras para que la población pueda satisfacer sus necesidades básicas y acceder a derechos.

Los países que regularmente hacen aportes en cooperación internacional, han empezado recortes presupuestales para dar respuesta a la emergencia interna en sus países; esta situación implicará que la Iglesia Católica colombiana y organizaciones de la sociedad civil tengan que reinventarse para diseñar estrategias de financiación que permitan continuar sembrando la esperanza en quienes más lo necesitan.

Ahora bien, a pesar de las limitaciones económicas y logísticas con que cuentan las jurisdicciones eclesiásticas, esta emergencia permitió ratificar la gran capacidad de respuesta humanitaria que tienen, así como el poder de convocatoria para llegar a los corazones de aquellas personas, empresas y organizaciones que sirven como donantes y colaboradores en la acción pastoral humanitaria.

Uno de los puntos a favor, fue el acertado manejo de los distintos canales de comunicación con los que cuentan las jurisdicciones eclesiásticas, así como el SNPS/CC, pues se convirtieron en una importante herramienta de difusión para dar a conocer el trabajo que se hace desde la Iglesia, lo cual contribuye a la ampliación de posibles fuentes de financiación.

A través de esa generación de contenidos, se pudo conocer que, al 31 de agosto del 2020, momento en el que Colombia registraba 134.741 casos activos, las jurisdicciones eclesiásticas y el equipo nacional; han podido realizar sus



actividades pastorales, acatando las medidas de bioseguridad según los requerimientos de cada uno de los territorios, y teniendo en cuenta las restricciones dadas por el Gobierno Nacional y la autoridad local para disminuir el nivel de contagio del virus COVID19 (restricciones de pico y cédula, toque de queda diario o fines de semana, restricciones de comercio y restricciones de movilidad).

# ACCIÓN

# POST CUARENTENA

## RECOMENDACIONES Y COSAS POR MEJORAR

De los aspectos más significativos que deja esta nueva realidad, son los aprendizajes, acciones y procesos por mejorar, en consecuencia, orientados al bienestar de la tarea humanitaria en la cual siempre está y estará presente la Iglesia Católica.

En primera instancia la post cuarentena dejó ver la urgencia de la construcción de un sistema de información o sistematización de necesidades y capacidades, que permita identificar de manera ágil los lugares del territorio nacional con más vulnerabilidad para la priorización de atención en las emergencias.

Es de vital importancia reforzar las capacidades del área de talento humano de la institución, así como su preparación para responder a escenarios de crisis o sucesos inesperados. Es importante continuar con un equipo nacional que apoye a las jurisdicciones con asesoramiento técnico en gestión del riesgo y respuesta a emergencias con una visión pastoral sin dejar de lado las exigencias y estándares internacionales.

Continuando en esta misma línea, se debe fortalecer el trabajo entre los especialistas que conforman el

equipo de respuesta institucional y los enlaces regionales, vinculándolos desde un inicio a los planes de respuesta de emergencias de manera activa y participativa, con el fin de que durante el proceso de ayuda institucional, cumplan con el rol de enlaces de comunicación con las jurisdicciones eclesíásticas y de esta manera, descongestionar las tareas asignadas a los equipos que lideran los planes de respuesta institucional ante emergencias.

Otra de las recomendaciones que arroja este análisis post cuarentena, es la consolidación e implementación de una metodología que permita recopilar las lecciones aprendidas y las buenas prácticas cuando se brinda respuesta humanitaria en cualquier tipo de emergencia, para que este proceso no dependa solamente de la implementación de programas o proyectos puntuales.

Por último, es importante impulsar con mucha más fuerza la implementación de planes de visibilidad y posicionamiento a nivel nacional y local, con el objetivo de mejorar la difusión de la acción humanitaria que la Iglesia Católica realiza en favor de la población vulnerable del país.

## EN MATERIA DE

# PREVENCIÓN Y PROTECCIÓN

La situación actual de líderes y lideresas sociales en el país implica una incidencia más fuerte respecto a instar al Estado Colombiano a reconocer y garantizar la importancia que tiene esta población particular en la construcción de paz. Se trata de tomar medidas idóneas, pertinentes y sobretodo eficaces que garanticen la vida, libertad, integridad y dignidad de los líderes y defensores/as, acatando así su obligación de protegerlos y de garantizar sus procesos organizativos desde un enfoque colectivo y diferencial.

Una de las tantas formas de hacerlo se puede dar a través del Programa Integral de Seguridad y Protección para Comunidades y Organizaciones en los Territorios, aunque está previsto el avance de manera concertada con plataformas y organizaciones sociales de la Política Pública de protección a líderes sociales.

Además de lo anterior, y como lo han señalado en repetidas ocasiones las organizaciones sociales, las comunidades, los líderes y defensores/as, se requiere que sobre los asesinatos, amenazas y agresiones que se han venido dando en contra de esta población, se investigue, enjuicie y sancione a los responsables con celeridad y debida diligencia; haciendo justicia y precisando además que el esclarecimiento de cada caso no cesa solamente con la condena del autor material, sino que se requieren investigaciones contra autores intelectuales.

Tal como lo refiere el último informe de Global Witness se requiere que el Estado implemente en su totalidad las disposiciones del Acuerdo de Paz y que reconozca y apoye la Comisión Nacional de Garantías de Seguridad, haciendo que funcione plenamente en el avance del diseño y la implementación de la política pública para el desmantelamiento de las organizaciones criminales y sus redes de apoyo.

Finalmente, además de la responsabilidad del Gobierno, se requiere que las empresas respeten los derechos de las personas defensoras, desarrollen e implementen políticas de tolerancia cero vinculadas a las amenazas contra esta población y garanticen la plena cooperación con cualquier investigación sobre algún tipo de ataque. Los inversionistas deben examinar sus carteras para detectar riesgos relacionados con las personas defensoras, establecer sistemas de alerta temprana para identificar y prevenir posibles conflictos, e incluir disposiciones contractuales en todos los contratos del proyecto que requieran el cumplimiento de la política de la empresa sobre las y los defensores<sup>1</sup>.

Esta serie de recomendaciones que está dejando la nueva realidad no debe generar un ambiente de pánico dentro de las instituciones u organizaciones, al contrario, es una invitación para que se activen nuevos planes de implementación con el fin de atender y mejorar las acciones de ayuda humanitaria. En hora buena se debe dar inicio a la ejecución de un trabajo en equipo donde, tanto el Gobierno Nacional como el sector privado y las organizaciones, se unan en pro de la población vulnerable de Colombia.



